

Reflexiones
sobre
El Misterio
de la
Visitación

*Con licencia eclesiástica del Arzobispo de Bogotá.
27 mayo 1987*

NOTA SOBRE ESTAS “REFLEXIONES”

Estas páginas, escritas en francés y esmaltadas de citas de los Fundadores de la Orden de la Visitación de Santa María, no pueden ser más que fruto de la oración y vida de una visitandina.

¿Su nombre?... Dios lo conoce. Es normal que las Hermanas no firmen lo que escriben...

¿Cuándo vivió? Todo hace pensar que a comienzos del siglo XX. Pero eso es lo de menos.

A nosotras sólo nos queda darle las gracias por la bella recopilación que la Providencia ha querido que llegara hasta nuestros días.

En esta nueva edición, se ha revisado la traducción, intentando completar algunas referencias, y se ha introducido algún texto de los muchos que se podían añadir tomados de tantas Hermanas que a lo largo de más de 400 años han enriquecido a la Iglesia con su vida oculta con Cristo en Dios.

Pedimos a la Virgen, Madre de la Visitación, que bendiga este trabajo y nos conceda la gracia de que quienes lean estas páginas se sientan impregnados de la atmósfera del *Magnificat*.

Si son visitandinas, compartimos con ellas el deseo de hacer vida estas reflexiones, y si su vocación es otra, les invitamos a acercarse a este

Misterio que tiene un mensaje actual para todos los cristianos, y... ¡les pedimos y agradecemos una oración por todas las que, inmerecidamente, hemos recibido la “visita” de la Virgen!

Las Hermanas de la Visitación de Santa María

¡Dios sea bendito!

Viva † Jesús

“Es muy necesario saber cuál es el espíritu particular de nuestra Orden”, decía San Francisco de Sales¹.

“Se había resuelto que la Congregación se llamaría de la Visitación —escribía la Madre Francisca Magdalena de Chaugy, contemporánea de los fundadores— porque encontraba él en este misterio mil particularidades espirituales que le daban una luz especial sobre el espíritu que deseaba establecer en su Instituto”².

Estudiar este misterio es, pues, *vital* para una visitandina. ¿Qué descubrimos en él?

El Corazón de Jesús oculto en María y el Corazón de María lleno de Jesús.

He aquí, pues, el doble ideal que es necesario estudiar en detalle para captar las *mil particularidades* que arrebataron el corazón de nuestro Santo Fundador.

¹ SAN FRANCISCO DE SALES, *Conversaciones Espirituales. Sobre el espíritu de las Reglas*

² *Año Santo*, VII, p. 2

Primera parte

Jesús en María

Primer modelo

de la visitandina

El objeto de nuestra contemplación será en primer lugar el Verbo de Dios en los primeros días de su Encarnación; luego, durante los meses de la Visitación.

Podríamos distinguir diez aspectos principales que habrá de imitar una verdadera hija de la Visitación:

1. Adorador perfecto del Padre
2. Inmolado
3. Oculto
4. Silencioso
5. Despojado
6. Dependiente
7. Abandonado
8. Todo de María
9. Totalmente entregado, como en la Eucaristía
10. Reducido a no obrar más que por su Amor, por su Corazón.

VIDA DE ORACIÓN Y DE ADORACIÓN EN ESPÍRITU Y VERDAD

“Evidentemente, lo que Cristo hizo ante todo [...] desde el primer instante de su existencia humana fue adorar a su Padre”³.

“Desde el seno de María, como en el primer templo de la religión cristiana, Jesús rinde a su Padre el culto que su igualdad divina y eterna con Él no le había permitido rendirle [...] Ahí, en fin, en este seno maternal, el Hijo llega a ser, en su naturaleza humana, inferior al Padre, y el Padre es adorado tanto cuanto adorable es”.⁴

Seguramente que San Francisco de Sales pensaba en este sublime misterio cuando respondía al Cardenal de Marquemont que le preguntaba por qué había instituido nuestra pequeña Visitación: “Es para dar a Dios hijas de oración y almas tan interiores que sean siempre

³ MONS. GAY. *IXª Elevación*

⁴ MONS. OLIER. *Vida interior de la Santísima Virgen*, p. 81

dignas de servir a su Majestad infinita y adorarle en espíritu y en verdad” (cf. Jn. 4,23)⁵

Y nuestro Santo lo especifica en el primer artículo del *Directorio*: “Que toda su vida y ejercicios sean para unirse con Dios”. Y en otra parte explica: “Todo el interior y el exterior se consagra a Dios. Es una vida totalmente espiritual cuyas acciones y renunciaciones son otras tantas plegarias y oraciones; todas las horas le están dedicadas; sí, aún las del sueño y de la recreación”.⁶

Y también: “Este es el bien de los bienes para vosotras, esta es vuestra parte especial, es decir, esta fiel y amorosa presencia de vuestro divino Esposo, que produce en vuestros corazones una unión con Él tan íntima, tan única, tan dulce y tan perfecta, que no se le puede añadir más”⁷.

“Debéis tener en todas las cosas una mirada tan sencilla sobre Dios [...] que olvidándoos a vosotras mismas y olvidándolo todo para no acordaros sino de Dios, [...] perdiéndoos

⁵ *Espíritu interior*, p. 251

⁶ *Ibid*, p. 6

⁷ *Ibid*, p. 68

felizmente en Él [...] encontréis todo en Él solo, que es vuestro único y soberano bien”⁸.

Pero para saber a qué grados de intimidad llama Dios a una monja de la Visitación, no es preciso sino estudiar el *Tratado del Amor de Dios*, de San Francisco de Sales, del que el autor escribía a Santa Juana de Chantal: “El libro del Amor de Dios, mi querida hija, está hecho particularmente para vos [...] Es para vos y para las que se os parecen para quienes he escrito el *Tratado del Amor de Dios*”.

VIDA DE INMOLACIÓN

“Tal era la existencia que comenzó en el seno de María [...] nos aparece como una vida de oblación [...] Su destino era ser inmolada: una vida de prisión, de oscuridad”⁹.

⁸ *Ibid*, p. 91

⁹ P. Faber

“Esta primera oblación se hizo invisiblemente en el seno de la divina Madre. Se sacrificaba sin cesar”¹⁰.

“Este primer acto llega a ser un acto permanente; la santa Humanidad de Cristo se expande toda... y cada instante se entrega... y da así a Dios el poder de sufrir, de hacerse Redentor”.

Y ¿qué nos dice nuestro Santo Fundador?

“¿Por qué pensáis, mis queridas hijas, que Dios os ha puesto en el mundo, y sobre todo llamado a la Visitación? Es a fin de que seáis hostias de holocausto, y para ser durante toda vuestra vida sacrificios de oblación a la Divina Majestad, y víctimas que se consumen cada día en su santo amor (Cf. Rm 12,1)”¹¹

Y cuando escribe: “Es una escuela de la abnegación de sí misma, de la mortificación de los sentidos, de la renuncia a todas las voluntades humanas... donde con Jesucristo deben estar crucificadas espiritualmente sus castas esposas”,

¹⁰ P. GIRAUD. *Unión a nuestro Señor*, p. 21

¹¹ *Extracto de la historia inédita de la fundación del primer Monasterio de la Visitación de París*

¿no tenía ante sus ojos a este Jesús en María, en el misterio de la Visitación, ya inmolado y en estado de víctima, realmente predestinado a ser crucificado?

Y también: “Las Hermanas deben crucificar sus sentidos, imaginaciones, afectos y estados de ánimo por amor del Padre celestial”¹².

“Como quiero que estéis mortificadas a todo gusto propio, os deseo que en todos los momentos del día y de la noche viváis con espíritu de sacrificio interior y eso hará las veces de disciplina, ayuno y cilicio”¹³.

JESÚS ESCONDIDO Y DESCONOCIDO EN EL SENO DE MARÍA

¹² SAN FRANCISCO DE SALES. *Constitución XXXIII, de la Directora*

¹³ RAVIER-DEVOS. *Oeuvres*. Ed. Gallimard. Apéndice A, a las *Conversaciones Espirituales*. “*Recopilación de lo que nuestra muy honrada Hermana María Adriana Fichet nos ha dicho acerca de los usos del comienzo de nuestro Instituto*”.

“Considerad muy seriamente que la casa de la Visitación es la casa de la vida oculta y anonadada... Qué hay más anonadado que esta grandeza eterna escondida, anonadada, abatida y... de alguna manera, perdida en el seno de María bajo una forma tan pequeña, como la de un cuerpecito que comienza a crecer y en tan pequeño espacio como las entrañas de una pequeña Virgen. Virgen Santa, enseña hoy a mi alma que la vocación a la Visitación es una vocación a la vida oculta y anonadada”¹⁴.

“En medio de tantas maravillas, de tantos milagros, veo que solamente Jesús no hace nada... Las madres se abajan y profetizan, Juan se estremece. Sólo Jesús parece inactivo y, sin embargo, es Jesús el alma de todo este misterio. Él no hace ninguna demostración de su presencia, Él, el motor invisible de todas las cosas”¹⁵.

“En el seno del Padre podía gozar de todo, excepto de la felicidad de ser humilde. Viene al seno de la Virgen a pedirlo”¹⁶.

¹⁴ *Año Santo*, VII, 9 de julio

¹⁵ Abbé Desgeorges

¹⁶ ABBÉ LÉMAN. *La Virgen María presentada al amor del siglo XX*.

¿No es por este motivo por lo que se dice a toda visitandina en el momento de su profesión religiosa: “Tu vida está oculta con Jesucristo en Dios” (Col 3,3)?

“Este es mi sentir, como lo era también el de nuestro Bienaventurado Padre, que Dios quería que las hijas de esta Orden fueran *las adoradoras y las imitadoras de los anonadamientos de su divino Hijo, y de su vida perfecta, interiormente del todo oculta en Dios.* (Cf. Col 3,3)”¹⁷.

Y nuestro Santo insiste: “Es a tal punto vuestro espíritu huir del brillo y buscar el anonadamiento que si os faltara, perderíais vuestro tesoro y no seríais ya hijas de la Visitación”¹⁸

“Mis queridas hijas, aprenderéis lo que es la verdadera humildad y cómo hay que practicarla... Os diré que el principal cuidado del alma debe ser el de humillarse y que entre todas las religiosas que hay en la Iglesia de Dios, nosotras tenemos una especial obligación de ejercitarnos en esta santa virtud ya que nos está

¹⁷ SANTA JUANA DE CHANTAL, *Vida y Obras*, III p. 454

¹⁸ *Espíritu interior*, p. 14

recomendado hacer todas las cosas en espíritu de profunda, franca y sincera humildad”¹⁹.

San Francisco de Sales declara que “una hija de la Visitación está llamada a la más alta perfección porque el Instituto la compromete a la más profunda humildad”²⁰.

JESÚS, VERBO SILENCIOSO EN EL SENO DE MARÍA

“El Verbo, la expresión elocuente de todas las grandezas ocultas del Padre, reposaba en el seno de María”²¹.

1. Ese silencio es, ante todo, silencio de humildad.

“Si un hombre hubiera sido encargado de regular la vida del Verbo Encarnado, ¿habría imaginado esos nueve meses de reclusión y de silencio de un Dios en el seno de una madre? Estigmatiza así nuestro prurito de hablar, de

¹⁹ Santa Juana de Chantal

²⁰ *Espíritu interior*, p. 136

²¹ P. Faber

contar, de dárnoslas de profesores y de ostentar nuestro miserable saber.

“Jamás hacerse la maestra, la entendida, la regente. No dar su parecer sin ser interrogada; no interrumpir al prójimo ni responder en su lugar... No dirá ninguna de vosotras palabras secas, picantes ni descorteses”²².

2. “Callarse para mejor escuchar a Dios, callarse para hablar mejor a Dios, callarse para mejor contemplar a Dios”²³.

“Ved hoy [...] cómo la Visitación era una casa de silencio. Seis personas componían esta fundación y esta primera comunidad. Zacarías, por orden del Cielo, estaba mudo. San José no decía ni una palabra. El Verbo estaba mudo en el seno de su Madre, lo mismo que San Juan... aun cuando él era la voz del Señor [...] Aprendo con esto, Virgen Santa, que el silencio es lo único conveniente a vuestra Visitación y como una ley esencial, puesto que las dos Santas Señoras de las dos familias hablan solamente a favor del

²² SANTA JUANA DE CHANTAL, *Respuestas*, p. 228

²³ *Silencio monástico*

misterio, por la sola gloria de Dios y la Redención del mundo”²⁴.

“La integridad del silencio hará de vuestra alma la casa del Señor. Tratad, pues, de no perder la gracia del silencio, silencio interior, silencio de palabras... a fin de obtener el don de oración... Hagamos del silencio nuestras delicias; es el elemento, la atmósfera indispensable para la vida contemplativa”²⁵.

Habría que citar el “cortar corto”, silencio interior muy especial de la Visitación y prescrito por San Francisco de Sales. Es igualmente necesario citar esta frase de Santa Juana de Chantal, que evoca, parece, el silencio del Verbo en el seno de María: “Deseo mucho que mi silencio reverencie y adore sin cesar”.

JESÚS DESPOJADO Y POBRE EN EL SENO DE MARÍA

²⁴ *Año Santo*

²⁵ Santa Juana de Chantal

“La vida del Verbo en el seno de María era una vida de pobreza. Estaba allí despojado, en cierta forma, de Sí mismo, en la incapacidad de hablar, de cambiar de postura, de hacer uso de sus sentidos”²⁶.

“En el seno de María, más aún que sobre la Cruz, si se puede hablar así, un poco como en la Eucaristía, está reducido a su propia sustancia, y esta misma sustancia la da, la entrega a su Madre y, por ella, a la Humanidad entera. Tanto que no le queda nada... Es el gran despojado por amor”²⁷.

“Que este despojo absoluto sea uno de los aspectos del espíritu de nuestra Orden, parece que nadie lo podrá contradecir. El Evangelio, ese ladrón inocente que en otro tiempo despojó a San Francisco de Asís, había puesto también al desnudo el corazón purísimo del gran San Francisco de Sales y le había inspirado los santos pensamientos con que animaba a sus hijas al amor de la pobreza”²⁸.

²⁶ P. Faber

²⁷ MONS. GAY. *Vida y virtudes cristianas*

²⁸ *Espíritu interior*, p. 56

No hay que hacer sólo en general la desapropiación, sino en particular... los bienes exteriores, los bienes del cuerpo y los bienes del corazón... para eso es preciso renunciar, entiendo siempre con la razón, pues en cuanto a las inclinaciones, no me entretengo en ello [...] No se llegará jamás a la perfección mientras se conserve afecto a alguna imperfección, por pequeña que sea, aun cuando no se trate más que de tener un pensamiento inútil”²⁹.

“Para llegar a la perfección es necesario querer poco y no pedir nada. Es verdad que el observar esto es bien pobre, pero os aseguro que es un gran secreto para adquirir la perfección”.

“Para llegar a esta pobreza despojada de todas las cosas, se cambiarán cada año las celdas, los empleos, los turnos y aun las medallas [...] Y por lo demás, la Superiora puede hacer que se cambie todas las veces que lo juzgue conveniente, y apruebo mucho que lo haga algunas veces, sobre todo cuando vea que alguna Hermana está apegada a ello [...] Estemos atentas a esto y tengamos nuestros afectos desasidos y desnudos

²⁹ SAN FRANCISCO DE SALES. *Conversaciones Espirituales. Sobre la desapropiación*

de todo lo que no sea Dios, no buscando más que a Dios, no adhiriéndonos sino sólo a Dios”³⁰.

JESÚS COMPLETAMENTE DEPENDIENTE EN EL SENO DE MARÍA

“¡Qué máxima dependencia que la de un niño en el seno de su madre! Y cuando se trata de un Niño divino, plenamente consciente, eso supera todo lo que se puede imaginar en cuanto a sumisión. Él está ahí, prisionero y completamente a voluntad de su Madre. Aunque su Divino Espíritu le guía y le inspira, es Ella, naturalmente hablando, quien le conduce a donde Ella quiere. Ella le hace franquear las montañas, le lleva a su prima, le conduce de aquí para allá durante su larga permanencia de tres meses, durante los cuales se hace la pequeña sierva de Isabel. No puede hacer ningún movimiento sin Ella [...] Es la dependencia llevada al extremo, una *esclavitud*, no teme decir San Luis María Grignon de Montfort, la esclavitud de amor y de amor filial. Nada puede definir el estado de sumisión del Verbo encarnado en el

³⁰ SANTA JUANA DE CHANTAL. *Respuestas*, p. 138. *Vida y Obras III*, p. 410

seno de su Madre, perfecto modelo de la obediencia de una visitandina. ¿Dónde estaría la religión del amor si éste no se tradujera en el renunciamiento de la voluntad por los actos de obediencia?”³¹

“Esta Congregación debe estar establecida en una perfecta obediencia”³².

“Nuestro Bienaventurado Padre quería una obediencia semejante a la de San Pablo [...] que le hizo decir: ‘Señor, ¿qué debo hacer?’ (Hch 22,10) Quería que se hiciese la voluntad de Dios aun antes de que nos fuera significada [...] Dejémonos en los brazos de la divina Bondad y dejémosle la libertad de llevarnos a derecha o a izquierda [...] estas son nuestras austeridades: esta gran obediencia. [...] Ahí está, pues, la perfección que nos es propia y que debemos amar y practicar invariablemente: dejar nuestra propia voluntad y libertad, para vivir en esa amorosa sujeción de nuestro Instituto que tiende a la mortificación del espíritu. El fruto del amor es la

³¹ Extracto del panegírico de Santa Juana de Chantal por el Cardenal Richaud. 17.12.41

³² SAN FRANCISCO DE SALES. *Constitución III, de la obediencia*

obediencia. ¡Oh, Dios mío! Qué felices seríamos si nos pudiéramos hacer reconocer por la exacta práctica de las sólidas virtudes de nuestra vocación, como el Hijo de Dios. La nuestra es la perfecta obediencia”³³.

“La única verdadera devoción de las Hijas de la Visitación es aquella que las hace puntuales y exactas a las más *pequeñas observancias* que hay en el Instituto, y toda devoción que no produce esto es una devoción indudablemente falsa”.

“El Señor me ha hecho ver que la vida de una religiosa de la Visitación debe ser una vida de dependencia muy exacta al movimiento de la gracia; por eso, la visitandina debe estar a la escucha de las inspiraciones del Salvador que a cada instante habla en ella”³⁴.

Concluimos, en fin, con estas palabras de nuestro Santo Fundador: “Nuestra Congregación, donde cada una deja su voluntad lleva esta divisa

³³ Santa Juana de Chantal

³⁴ VBLE. M. LUISA MARGARITA CLARET DE LA TOUCHE.
Diario espiritual

y este título de honor: *la voluntad de Dios en ella*³⁵.

JESÚS EN MARÍA, ENTREGADO Y ABANDONADO A LAS VOLUNTADES DEL PADRE, MODELO DE ABANDONO

“Porque Jesús ama a su Padre, se entrega a todas sus voluntades. ¿Puede darnos un ejemplo de mayor abandono que el de ponerse a merced de su criatura, según el beneplácito de su Padre? ... en este estado de impotencia al cual lo ha reducido su amor por Dios y por nosotros”³⁶.

“No teniendo su humanidad por sí misma ni palabras, ni movimientos, ni vida, un niño escondido en el seno... entregado a los derechos, a la voluntades, a los usos, al amor infinito de Dios su Padre y de su Madre”³⁷.

³⁵ *Espíritu interior*, p. 67

³⁶ DOM COLUMBA MARMION, *Cristo, Vida del alma*, p. 46

³⁷ MONS. GAY, *Vida y virtudes cristianas*, p. 376

“Este estado era también un abandono total a su Madre. De Ella lo espera todo... su vida, su conservación y su alimento”³⁸.

¿No nos parece, acaso, que en cada una de las particularidades espirituales de este misterio del Verbo escondido en el seno de María en la Visitación, tocamos un rasgo distintivo del espíritu que el Fundador quiso establecer en su Instituto?

¿No resplandece esto aquí mucho más que en otras partes?

Santa Juana de Chantal escribía: “En suma, la perfección interior de la cual hacemos profesión consiste en la práctica exacta del último documento que nuestro Bienaventurado Padre nos ha dejado e inculcado: No pidáis nada, no rehuséis nada³⁹. He aquí su testamento y su última disposición, donde ha compendiado todas las enseñanzas que nos ha dado [...] Miraba todos los acontecimientos, pequeños y grandes, como ordenados por esta divina Providencia, en la cual

³⁸ P. FABER. *Santo Sacramento*, p. 179

³⁹ SANTA JUANA DE CHANTAL. *Vida y Obras*, III, p. 247

descansaba con más tranquilidad de la que jamás tuvo un hijo en el seno de su madre”⁴⁰.

“Ciertamente, al leer los capítulos del libro IX del Amor de Dios, no puedo menos que ver claramente cómo él practicaba lo que enseñaba”⁴¹.

Es preciso leer la *Conversación* 11 sobre la Confianza, la de las tres leyes espirituales y sobre todo, el libro IX del Tratado del Amor de Dios, y escuchar al Santo que nos dice: “El abandono es la virtud de las virtudes y la única digna de ser practicada por los hijos más queridos de Dios”.

Será necesario citar aún este pasaje tan conocido y tan característico de las *Respuestas* de Santa Juana de Chantal: “Cuanto más adelante, más claramente conozco que nuestro Señor conduce a casi todas las Hijas de la Visitación a la oración de simplísima unidad y única simplicidad de presencia de Dios, por un entero abandono de sí mismas a su Voluntad y al cuidado de su divina Providencia”.

⁴⁰ SANTA JUANA DE CHANTAL. *Vida y Obras*, III, p. 251

⁴¹ *Ibid.*

El Verbo encarnado se abandona a su divino Padre abandonándose a su santa Madre. De igual modo, “la que obedece de todo corazón a cualquier Superiora, sea la que sea, puede decir atrevidamente: el Señor me gobierna, no tengo necesidad de nada”.

JESÚS TODO DE MARÍA

Como hemos visto anteriormente, más que el niño que acaba de nacer, Jesús (en el seno de María) le está entregado y dado para recibirlo todo de Ella. Ella le da en sustancia sus órganos maravillosos [...] ese corazón, ese rostro, esos ojos, esa frente, esos labios... Jesús recibe todo de su Madre... “Más aún, por Ella canta a su Padre el primer himno de amor de su santa Humanidad. A cambio, Jesús se da a Ella como solamente un Dios puede hacerlo”. “Es un don de Sí, una confianza recíproca total, una entrega del uno al otro sin condición y sin límites”⁴².

⁴² MONS. GAY. *Elevación XIII*, p. 114

“Mirad hoy cómo en la casita de la Visitación se aprende de veras a alabar a la Virgen Santísima [...] Una parte del Ave María fue compuesta allí”⁴³.

No parece dudoso que nuestra Santa Madre, como ciertamente tampoco nuestro Santo Fundador, hayan conocido ni practicado la devoción de la santa esclavitud, difundida en Saboya desde el siglo XVI por los Padres Teatinos. La “coronita” que ella recitaba cada día, su devoción, verdaderamente extraordinaria para la época, a la Inmaculada Concepción, y gran número de sus palabras no hacen más que sugerirlo.

¿Es necesario insistir? ¿No se sabe que esta devoción era tan intensa y tan conocida en nuestra Santa Madre y en sus primeras hijas que el pueblo unánimemente las llamó *las Santa María*?

“María fue instituida oficialmente la Madre y Soberana de nuestra pequeña Congregación, pues es su modelo... Debemos, pues, esforzarnos por imitar el amor, la dependencia de Jesús hacia Ella; debemos entregarnos a su solicitud,

⁴³ *Año Santo*

abandonarnos a Ella para todo; recibir de Ella todas las cosas y perdernos, por así decir, en su seno, y allí, muy cerca de Jesús, como Jesús, en Jesús, consagrarnos totalmente al servicio de nuestra amabilísima y nunca bastante amada Señora y Maestra, la gloriosa Virgen”⁴⁴.

La Madre de Chaugy, eco autorizado del verdadero pensamiento de los santos Fundadores, escribe: “Considerad que la presencia de la Santísima Virgen hace la felicidad y la bendición de la casa de la Visitación: “¡Ah! ¿de dónde a mí esta felicidad que la Madre de mi Señor venga a mí?” (Lc 1,43) Todas las superiores de la Visitación deben, a ejemplo de Santa Isabel, establecer en su familia el fervor, la reverencia, la devoción a la Santísima Virgen”⁴⁵.

Concluamos con estas palabras de Santa Juana de Chantal: “Ved, mis queridas hijas, cómo todo lo tenemos en María: Si somos débiles, la Virgen es poderosa [...] Ella es Madre de la divina gracia... sede de la sabiduría... causa de nuestra alegría en toda la tierra... Se hace una oración muy agradable la Santísima Virgen

⁴⁴ SAN FRANCISCO DE SALES. *Sermón para la Visitación*

⁴⁵ *Año Santo*

cuando se alaba a Dios por las grandezas que puso en Ella”⁴⁶.

¿No se siente en estas palabras una alusión al *Magnificat* de la Visitación, del cual vivía nuestro Santo Fundador?

VIDA DEL VERBO ENCARNADO EN MARÍA, PRELUDIO DE SU VIDA EUCARÍSTICA

“Como las especies del Santísimo Sacramento contienen a nuestro Señor en calidad de alimento y nos dan parte en la vida de Jesucristo, así la Santísima Virgen, al contener a Dios en sí por su Hijo, que la hace Madre de la Iglesia y plena de fecundidad para sus hijos, es colmada de vida divina a fin de comunicarla a los hombres”⁴⁷.

“Sería fatigar al lector querer repetir casi palabra por palabra la descripción de la vida de nuestro Señor en el seno de su Madre, cambiando solamente las frases para aplicarlas al Santísimo Sacramento. El paralelo es completo; como es la

⁴⁶ SANTA JUANA DE CHANTAL, *Vida y Obras*, p. 413

⁴⁷ P. GIRAUD, *Vida de unión*, p. 103

devoción a Jesús en el seno de su Madre, así es la devoción de las almas interiores; del mismo modo, los pensamientos y sentimientos análogos son los más familiares a estas almas cuando oran ante el Santísimo Sacramento”⁴⁸.

Está fuera de duda que los Santos Fundadores quisieron unir a su devoción al misterio de la Visitación, en el que Jesús obra oculto en María, el de la Eucaristía, donde Él se hace presente de una manera tan invisible y misteriosa. No dudamos tampoco que desearon inculcar a sus hijas estos aspectos.

Santa Juana de Chantal insiste así, escribiendo a una maestra de novicias: “Antes que nada, vuestro primero y principal cuidado ha de ser enseñar a vuestras novicias a hacer lo más puramente posible el ejercicio de la Santa Misa [...] que a menudo hagan consideraciones sobre el Santísimo Sacramento, a fin de que, a imitación de este buen Salvador, aprendan a anonadarse totalmente y a querer vivir ocultas como Él está oculto. En fin, atizad mucho su fervor en esto”⁴⁹.

⁴⁸ P. FABER, *Santo Sacramento*, p. 181

⁴⁹ SANTA JUANA DE CHANTAL, *Vida y Obras*, I, p. 406

Y San Francisco de Sales: “Considerad que la Santísima Virgen, nuestra Señora, cuando concibió al Hijo de Dios, su único Amor, todas las facultades de su alma se retiraron en ella [...] y a medida que la divina grandeza se estrechaba en su seno virginal, su alma ensanchaba las alabanzas [...] y su espíritu se estremecía de contento en su cuerpo [como San Juan en el de su madre] en torno de su Dios, a quien sentía [...] Pues este mismo contento puede ser practicado por quienes habiendo comulgado, sienten, por la certeza de la fe que el Salvador está presente en su cuerpo y en su alma por este adorable Sacramento”⁵⁰.

La preparación a la Santísima Comunión se hará, entre otras sugerencias, con las palabras de Santa Isabel: “¿De dónde a mí tanta dicha que el Señor venga a mí?” (Lc 1,43) ¿Y la acción de gracias? Los términos propuestos hacen a primera vista pensar en el misterio de la Anunciación: “Se puede pensar en el ardor interior de nuestra Señora cuando el Ángel le dice que el Espíritu Santo vendrá sobre Ella; su devoción, su humildad, su confianza, su ánimo...” Estas palabras, ¿no

⁵⁰ *Manresa salesiano*, p. 114

evocan su partida a través de las montañas? Y lo que sigue es muy significativo:

“En cuanto a nosotros, recibimos una gracia semejante en la Comunión [...] por esto, es bueno decir después de la Comunión el santo cántico llamado el *Magnificat* (Lc 1, 46-55)”⁵¹.

De aquí se puede concluir que la visitandina, como María de la Visitación, su perfecto modelo, debe ser perpetuamente consciente de la presencia divina, aumentada en ella por la comunión de cada mañana, y más aún, deseosa de irradiar y comunicar a los otros este divino Tesoro.

EL SAGRADO CORAZÓN O EL AMOR DEL VERBO ENCARNADO EN EL MISTERIO DE LA VISITACIÓN

Cuanto más se contempla al Verbo encarnado en este estado físico de impotencia en el seno de su Madre, tanto más aparece la acción de su alma, de su Corazón. Es su Corazón el que adora, el que se anonada, el que se inmola. Es, sobre

⁵¹ *Manresa Salesiano*, p. 147

todo, este Corazón el que ama, el que se entrega, el que se abandona a su Padre.

“Ahí está Él: Jesús, nombrado ya oficialmente por el Ángel. El que se humilla para adquirir el derecho de salvar, el que salva porque es Amor-Humildad. Corazón dulce y humilde... He ahí a nuestro Jesús en el seno de María; he ahí el Sagrado Corazón”.

“Las religiosas de la Visitación que sean tan felices de observar sus Reglas fielmente, podrán en verdad llevar el nombre de *hijas evangélicas*, establecidas en este último siglo para ser las imitadoras de las dos virtudes más queridas del Sagrado Corazón de Jesús, la dulzura y la humildad, que son como la base y el fundamento de su Orden, y les da ese privilegio particular y esa gracia incomparable de llevar el título de *hijas del Corazón de Jesús*”⁵².

“He pensado, mi querida Madre, que, si estáis de acuerdo, es necesario que tomemos por armas un único corazón traspasado por dos flechas, encerrado en una corona de espinas; este pobre corazón servirá de base a una cruz que le

⁵² San Francisco de Sales. Ver SANTA JUANA DE CHANTAL, *Vida y Obras*, III, p. 489

coronará. En él estarán grabados los sagrados nombres de Jesús y de María. Hija mía, en nuestro próximo encuentro os diré mil pequeños pensamientos que me han venido al respecto, pues verdaderamente, nuestra pequeña Congregación es obra del Corazón de Jesús y de María”⁵³.

“Es la parte más bella de las Hijas de Santa María: custodias y adoradoras del Corazón adorable de Jesús, debemos vivir de amor y por amor, en la mansedumbre y en la humildad. Mi santo Padre me lo ha dicho: ‘Una Hija de la Visitación que no sea dulce y humilde, no es una verdadera visitandina; es una mancha en el Instituto’”⁵⁴.

Cuando sabemos lo que Dios hizo con el correr del tiempo, no podemos sino adorar las vías admirables de la Sabiduría y de la Providencia divina.

“En adelante, estáis de tal modo ligadas a mi Corazón –por Santa Margarita María– que no se podrá pensar en la Visitación sin ver en vosotras este Instituto privilegiado, tan gratificado con mis

⁵³ SAN FRANCISCO DE SALES. Ver *Año Santo* VI, p. 261

⁵⁴ VBLE. M. LUISA MARGARITA CLARET DE LA TOUCHE. *Diario espiritual*

dones y encargado de llevar a la tierra el conocimiento de mi inmenso Amor”⁵⁵.

CONCLUSIÓN DE LA PRIMERA PARTE

“Desde el primer momento de su Encarnación (y por consiguiente, durante los tres meses de la Visitación), Jesucristo ofrece a su Padre toda su vida y la de todos sus miembros; consagra a la Iglesia para ser inmolada entonces con Él, esperando el sacrificio de la eternidad donde la consumará con Él para no hacer de Él y de ella más que una sola hostia de alabanza”.

“Así María [en el misterio de la Visitación] es el templo vivo donde Jesucristo ofrece por anticipado el sacrificio del tiempo y de la eternidad. El seno de María es la imagen del Cielo y la figura del seno del Padre, donde Jesucristo ofrecerá sobre el altar de oro, del que habla la Sagrada Escritura, las alabanzas de su

⁵⁵ *Vida de la visitandina*, p. 57 – 9

Corazón y las de todos los fieles consumados en Él en la gloria”⁵⁶.

Las visitandinas, deben, pues:

-“Trabajar sin cesar en la pureza de corazón, hacerlo todo con miras a la alabanza y a la oración, sabiendo que en tanto sean más puras y agradables a Dios, tanto más sus homenajes embelesarán su Corazón y atraerán gracias sobre la Iglesia y los pobres pecadores”⁵⁷.

-“No olvidéis que estáis comprometidas a aplicaros sin cesar a la perfección del divino amor. Esta es vuestra principal obligación. ¿Qué habéis venido a hacer aquí? He venido a servir a Jesucristo Crucificado... para emplearme sin cesar en el ejercicio del amor divino. Esta es vuestra misión: estar sin cesar en ejercicio de amor... El amor es vuestra razón de ser, el amor es vuestro todo sobre la tierra, como lo será en el Cielo... Si se os pregunta: ¿qué hacéis? *Amo*. Si se os insiste: ¿Cuál es vuestra vocación? *El amor*. ¿Vuestra reparación? *El amor*. ¿Vuestro fin? *El amor*. ¿Vuestro medio? *El amor*. Pero es preciso que el amor sea verdaderamente sincero, que os haga

⁵⁶ MONS. OLIER. *Vida interior de la Santísima Virgen*, p. 81-2

⁵⁷ *Vida de la visitandina*, p. 32

marchar en la obediencia... sin esto, sería sólo engaño y no amor”⁵⁸.

⁵⁸ *Vida de la visitandina*, p. 77-8

Segunda parte

*María que lleva
a Jesús*

*Segundo modelo
de la visitandina*

Hemos estudiado hasta aquí nuestro divino y primer modelo, Jesús, Verbo Encarnado viviendo en María.

Nos resta contemplar a María que lleva a Jesús a Isabel y a su hijo.

“He aquí a esta Virgen, Madre de Dios, más que nunca *llena de gracia* (Lc 1,28), puesto que está habitada por el Autor de la gracia; ha venido a ser copón viviente, tabernáculo de Dios; esta mujer revestida de Sol divino (Cf. Ap 21,1), verdadero ostensorio, que parte a través de las montañas de Judea, siguiendo la inspiración y el impulso del Espíritu Santo, para ir a comunicar su tesoro y engrandecer a su Salvador”.

“Oh, mis queridas hijas, *hijas de la Visitación* de nuestra Señora [...] hasta qué punto debéis tener gran cuidado de imitarla, sobre todo en su humildad y caridad, que son las principales virtudes que la llevaron a realizar esta visitación. [...] Es preciso, pues, imitarla en su santidad y en sus virtudes. Sed, pues, muy cuidadosas de formar vuestra vida en la suya; sed dulces, humildes, caritativas... y glorificad al Señor en esta vida.

Que si lo hacéis fiel y humildemente, cantaréis en el Cielo, con la misma Virgen: *Magnificat*⁵⁹.

“Mis hijas deben ir a la divinidad a través de la santa humanidad de Jesús, a Jesús a través de María, a María mediante la fiel imitación de sus virtudes”⁶⁰.

Estudiemos, pues, a María llevando a Jesús, segundo modelo de la Visitación, bajo diez aspectos más particularmente aplicables al espíritu de la Orden de la Visitación.

María, verdadero tabernáculo de Dios, totalmente recogida en Él, dócil a su Espíritu, pronta y generosa en seguirlo.

María, ostensorio de Dios por su modestia exterior, su discreción y su sobrenatural sencillez; su humildad radiante y gozosa, su suavidad y su afabilidad.

María, copón que da a Jesús por su espíritu de unión y de caridad, su olvido de sí y su dedicación a los demás, su utilización amorosa y sobrenatural

⁵⁹ SAN FRANCISCO DE SALES. *Sermón para la fiesta de la Visitación, 2 de julio de 1618. Œuvres IX*

⁶⁰ VBLE. M. LUISA MARGARITA CLARET DE LA TOUCHE. *Diario espiritual*

de las pequeñas ocasiones en el momento presente.

María, cáliz y patena por la ofrenda al Padre y la utilización de los méritos del Salvador a favor de las almas, por su celo apostólico, casi sacerdotal.

María, ostensorio, también por su alegre irradiación, fruto de su fe pura y perfecta. María en su Visitación, modelo incomparable de alabanza y de reconocimiento.

MARÍA, TABERNÁCULO DE DIOS EN EL MISTERIO
DE LA VISITACIÓN.

LLENA DE DIOS – DÓCIL A SU ESPÍRITU – PRONTA
– GENEROSA – ARDIENTE

“¿Quién podrá penetrar en este interior de María en el momento en que se dirige hacia la casa de Isabel? ... Jesús hace a su Madre partícipe de sus adoraciones, de sus alabanzas, y

la hace *la adoradora perfecta en espíritu y en verdad* (Cf. *Jn 4,23*)”⁶¹.

“Cuando se está lleno de Jesucristo, se está al mismo tiempo lleno de caridad, de santa vivacidad, de grandes sentimientos y la ejecución no sufre ninguna languidez”⁶².

“¡La caridad de Jesucristo nos apremia! (2Co 5,14) Sí, ciertamente [...] ella nos fuerza y violenta por su infinita dulzura”⁶³. “Y por tanto, es obra del Espíritu Santo que habita en nosotros, [...] hace sus obras en nosotros, por nosotros y para nosotros, con un arte exquisito [...] y como Él las hace con nosotros, nosotros cooperamos con Él”⁶⁴.

La visitandina debe, pues, “ver a Dios en todas las cosas y en todas las cosas ir a Dios”, “seguir el atractivo del Espíritu Santo”, “no servirse de su corazón, de sus ojos, de sus palabras, más que para el servicio del divino Esposo”, “pensar en el

⁶¹ MONS. OLIER, p. 82

⁶² BOSSUET, *La Virgen Santísima en sus misterios*, p. 73

⁶³ SAN FRANCISCO DE SALES. *Tratado del Amor de Dios* X, 17

⁶⁴ *Ibid*, XI, 6

ardor interior de nuestra Señora, [...] en su devoción, su humildad, su valor”⁶⁵.

“Las Hermanas tendrán en singular estima [...] la prontitud en la obediencia. [...] Deben correr a la voz del Esposo que las llama [...] a partir alegremente. [...] Tener una devoción no femenina, tierna y floja, sino fuerte, valerosa [...] a fin de que como mujeres fuertes, realicen obras de sólida y poderosa perfección”⁶⁶.

“El ardor del verdadero celo es semejante al del cazador, que es diligente, cuidadoso, activo, laborioso y lleno de pasión. [...] Lo mismo el verdadero celo tiene ardores extremos, pero constantes, firmes, dulces, laboriosos, igualmente amables e infatigables”⁶⁷.

“Bienaventurada el alma que camina en la presencia de Dios y de quien Dios tiene cuidado, pues hará un gran camino...”⁶⁸

⁶⁵ Cf. SAN FRANCISCO DE SALES. *Constituciones y Directorio Espiritual*

⁶⁶ Cf. SAN FRANCISCO DE SALES. *Conversaciones Espirituales y Directorio Espiritual*

⁶⁷ SAN FRANCISCO DE SALES. *Tratado del Amor de Dios* X, 17

⁶⁸ SANTA JUANA DE CHANTAL, *Vida y Obras*. III, p. 397

“No tenemos más vínculo que el de la dilección, que es el lazo de la perfección” (Gal 2,20). “Dios tiene sus lazos con los que encadena a sus servidores, particularmente lazos de amor y de dilección con los cuales nuestro Señor ata [...] y hace a sus súbditos esclavos, pero de una esclavitud dulce y grandemente amorosa”⁶⁹.

MARÍA EN SU VIAJE, MODELO DE DISCRECIÓN, MODESTIA, SENCILLEZ. OSTENSORIO DE DIOS

“Ella vivía en Él más que en sí misma, y de manera tal que nadie puede decirlo como Ella. Podía exclamar: *Vivo yo, pero no en mí, sino que mi vida está en Él... en Aquel que llevo en mi seno*”.

“Que en todas sus acciones, las hermanas observen una gran sencillez, modestia y tranquilidad”⁷⁰.

Escuchemos a Santa Juana de Chantal:

⁶⁹ *La vida perfecta*, p. 171.

⁷⁰ SAN FRANCISCO DE SALES. *Constitución XXIII, de la modestia*

“La modestia es un gran ornamento en una religiosa”.

Y dirigiéndose a una maestra de novicias:

“No hay que tolerar en una novicia ningún defecto físico que puede ser corregido. Es preciso que sea aseada en sus hábitos, en su celda, en todo lo que hace, bien para ella o para sus Hermanas. [...] Se necesita mucha sencillez, nobleza, dignidad, pero no aquélla cuyo principio es el orgullo”⁷¹.

“La sencillez sigue siempre la regla del amor de Dios”⁷².

“Este acto de caridad sencilla hace que no tengamos otra mira en todas nuestras acciones, sino el deseo de complacer a Dios, sin que jamás pueda sufrir ninguna mezcla de propio interés”⁷³.

“Después que un alma sencilla ha hecho una acción que juzga debe hacerse, no piensa más en ello; y si le viene al pensamiento lo que se dirá o pensará, cortará prontamente todo eso, porque no

⁷¹ SANTA JUANA DE CHANTAL, *Vida y Obras*, III, p. 501

⁷² SAN FRANCISCO DE SALES. *Conversaciones Espirituales. Sobre la sencillez*

⁷³ *Ibid.*

puede sufrir ninguna distracción en su pretensión de mantenerse atenta a su Dios para acrecentar en ella su amor”⁷⁴.

Sería necesario ver toda la *Conversación* sobre la modestia, pero miremos más bien a San Francisco de Sales, verdadero modelo de una visitandina.

“Era un maravilloso espectáculo la igualdad de alma en la cual se mantenía invariablemente el Bienaventurado [...] Siempre dueño de su corazón y de sus pasiones, tenía entre los asuntos más molestos como entre los más agradables, siempre la misma calma en la fisonomía y en las maneras, de suerte que se decía de él que era tan tranquilo y dulce, tan modesto, que estaba tan presente ante Dios y ante sí mismo, en cada una de sus acciones como lo estaba en el mismo altar”⁷⁵.

MARÍA EN LA VISITACIÓN: MODELO DE HUMILDAD AUN EN MEDIO DE LAS ALABANZAS

⁷⁴ *Ibid.*

⁷⁵ *Manresa salesiano*, p. 563

“¿Qué humildad más profunda se puede ver que la que Ella practicó? [...] ¡Oh, Dios! ¡qué grande y profunda fue la humildad de la Virgen!”⁷⁶

“Mirad a María, incomparablemente más colmada que vosotras, teniéndose por una pequeña esclava enteramente de ínfimo rango [...] María, la bendita entre todas las mujeres (Lc 1,42). No tenéis necesidad de otras luces para ver lo que debéis ser”⁷⁷.

“Todos se humillan en este misterio”⁷⁸.

“La humildad –nos dice la Constitución– es el fundamento del edificio espiritual”.

En sus *Respuestas*, nuestra Santa Madre explica:

“Mis queridas hijas, os diré que el principal cuidado del alma debe ser el de humillarse y que entre todas las religiosas que hay en la Iglesia de Dios nosotras tenemos una especialísima obligación de hacer todas las cosas en espíritu de profunda, franca y sincera humildad [...] porque no veo en

⁷⁶ SAN FRANCISCO DE SALES. *Sermón para la fiesta de la Visitación, 2 de julio de 1621. Œuvres, X*

⁷⁷ POLLOI. *María nuestro modelo*, p. 401

⁷⁸ *Año Santo*

todo el Instituto ninguna regla que apremie más que ésta. Dios mío, qué felices seríamos si viviéramos en este espíritu, ya que así nuestro Señor nos mirará amorosamente y se glorificará en nuestra pequeñez”⁷⁹.

¿No percibimos la alusión al versículo del *Magnificat* de la Virgen en la Visitación: *Mi alma glorifica al Señor, Él ha mirado la humillación de su esclava (Lc 1, 46-48)*?

Dos autores contemporáneos dicen: “El *Magnificat* se puede llamar el cántico de la humildad en éxtasis”, y también: “La gran lección de esta fiesta es la humildad caritativa y la humilde caridad”.

Después de una poderosa exhortación en la que Santa Juana de Chantal ofrece su vida para obtener a sus hijas la gracia de la humildad, añade:

“En fin, debemos relucir en esta baja estima de nosotras mismas, y hacernos notables en ello, porque es nuestro propio y particular espíritu [...] No busquemos jamás otros títulos de honor sino el de imitar, lo más de cerca que nos sea posible, la

⁷⁹ SANTA JUANA DE CHANTAL. *Respuestas*, p. 226

santísima humildad de nuestro buen Salvador y la de su Santísima Madre”.

¿No es evidente la alusión a nuestros dos divinos modelos en el misterio de la Visitación?

Y también:

“¡Oh, Dios! ¡Es una rara pieza un corazón verdaderamente humilde! No hay que tolerar que se prefieran a las personas del siglo. Es preciso, pues, no compararse a nadie, aunque se reconozca que se ha escogido la mejor parte (Cf Lc 10,42). Mientras más santo es el estado, menos permitido está deshonrarle por el orgullo”.

Terminemos con estos pasajes sugestivos de San Francisco de Sales:

“Nuestro Señor ama tanto la humildad que se arriesga a que perdamos todas las otras virtudes para conservar ésta”. “Humillaos con una humildad dulce y serena, y no con una humildad apesadumbrada e inquieta”⁸⁰.

El Santo quiere de sus hijas la verdadera humildad del corazón que *exulta en Dios su Salvador (Lc 1, 47)*.

⁸⁰ SAN FRANCISCO DE SALES. *Conversaciones Espirituales*.

MARÍA, MODELO DE CORDIALIDAD, AFABILIDAD, DEFERENCIA, SUAVIDAD

“Es Ella, María, quien saluda primero... María no espera ser atendida. Su piedad no es una piedad salvaje y austera sino la dulce afabilidad, la atención cordial que inspira el Espíritu Santo y que produce paz y alegría en las almas. [...] En efecto, por María quise dar la primera manifestación de mi amor misericordioso”⁸¹.

El Papa Juan XXIII, pensando particularmente en la Virgen de Ain-Karim al dirigirse a las monjas en la fiesta de la Visitación, el 2 de julio de 1962, les recomendaba:

“Que vuestro ejemplo enseñe que vuestro corazón no se ha encerrado en un egoísmo estéril... A este fin, cultivad las reglas de la amabilidad, de las buenas maneras. [...] Lo repetimos, cultivadlas y aplicadlas sin prestar oídos a quien quiera introducir en vuestra vida un

⁸¹ *María en el Evangelio*, pp. 98-99

comportamiento menos conforme en lo referente a la reserva indispensable...”

Es, pues, una cosa muy importante este matiz de suavidad, de honor cordial, de afabilidad, de cortesía sobrenatural que prescriben nuestros Santos Fundadores, y que caracteriza a nuestras santas Constituciones. “Que sean humildes, cordiales y francas entre sí, respetándose cordialmente”⁸².

Estas palabras son seguidas por múltiples detalles de la vida comunitaria en los que siempre, jóvenes y ancianas, “se prevendrán mutuamente en honor, caridad y respeto, con una noble, generosa y cordial humildad”.

En sus *Respuestas*, nuestra Santa Madre precisa: “Prevenirse en honor es no esperar a que nuestras Hermanas lo hagan [...] es un gran honor cordial sufrir humildemente las pequeñas contrariedades que recibimos de nuestras Hermanas, cubrir caritativamente sus defectos y ceder a sus voluntades y juicios”⁸³.

⁸² SAN FRANCISCO DE SALES. *Constitución XXIII, de la modestia*

⁸³ SANTA JUANA DE CHANTAL. *Respuestas*, p. 232

“Si a Dios agradara —exclamaba la Santa—, perfórense mis labios con un hierro ardiente y que para siempre la boca de las hijas de la Visitación estuviese cerrada a la menor palabra contra la caridad, la unión y la suavidad que debe darse entre ellas”⁸⁴.

“El espíritu del Instituto no es otro que el de nuestro Señor, verdaderamente humilde, verdaderamente sencillo, recto, sincero y gozoso en la santa inocencia y libertad [...] es este un espíritu de dulzura, de pequeñez, de simplicidad, de pobreza. [...] Es preciso no separarse de él [...] y que la dulzura y la humildad se transparenten siempre en nuestras palabras y acciones”⁸⁵.

“Esta gran igualdad de humor, esta dulzura y suavidad de corazón es más rara que la perfecta caridad, pero es más deseable. Os la recomiendo, mis queridas hijas, porque es como el aceite de la lámpara, que nutre la llama del buen ejemplo, no habiendo nada que edifique tanto como la caridad y la bondad”⁸⁶.

⁸⁴ *Ibid*, p. 548

⁸⁵ SANTA JUANA DE CHANTAL, *Vida y Obras*, III, p. 481-482

⁸⁶ *Ibid*, p. 572

Finalicemos con San Francisco de Sales: “He juzgado siempre que el espíritu de la Visitación es un espíritu de profunda humildad hacia Dios y de una gran dulzura de corazón para con el prójimo; tanto más cuanto que teniendo menos rigores para el cuerpo, es preciso que haya más dulzura de corazón”⁸⁷.

MARÍA, MODELO DE UNIDAD, CARIDAD, ENTREGA

Es el fruto propio del misterio alegre de la Visitación.

“Oh, verdaderamente es indudable que fue particularmente una ardentísima caridad [...] la que le hizo pasar con tal prontitud y celeridad las montañas de Judea, pues la caridad no es tardía, sino que salta en los corazones en donde reina y habita. Por esto, la Santísima Virgen estaba llena de ella, puesto que portaba al Amor mismo en sus

⁸⁷ SAN FRANCISCO DE SALES. *Conversaciones Espirituales. Sobre las Reglas.*

entrañas, siendo continuos en Ella los actos de la caridad”⁸⁸.

No fue sin un designio muy particular de la Providencia, y contra todas las previsiones, como el Señor hizo nacer este pequeño Instituto el día de la fiesta de la Santísima Trinidad, 6 de junio de 1610, a fin de que sus tres primeras *piedras* (que fueron las tres primeras Hermanas) mostraran providencialmente y honraran también a las tres divinas Personas en el misterio de su unidad.

“La unión adora la unidad”, dirá a este propósito el mismo Fundador.

“Dios es uno, y todo lo que no está unido, no le agrada en modo alguno”⁸⁹.

Y en el prefacio de las Reglas: “Que estén unidas entre sí, pero con esa unión que os puede conservar unidas a Él, de suerte que, no teniendo todas más que un solo corazón y una sola alma, sea Él mismo vuestra sola alma y vuestro corazón”.

¡Con semejante base, la caridad será fácil en la Visitación!

⁸⁸ *La Santísima Virgen según San Francisco de Sales*, p. 59

⁸⁹ SAN FRANCISCO DE SALES. *Sermón para la fiesta de la Visitación, 2 de julio de 1621. Œuvres, X*

“Esta Congregación ha sido erigida de suerte que ninguna austeridad pueda impedir a las de salud débil y enfermiza entrar en ella para dedicarse a la perfección del divino Amor”⁹⁰.

“Es preciso que el fervor de la caridad y la fuerza de una muy íntima devoción suplan todo eso”⁹¹.

“Hay que tener gran paciencia con nuestras Hermanas y ayudarlas y aliviarlas en lo que podemos y no pensar que es poco lo que sufren pues no nos toca a nosotros el juzgarlo”⁹².

“Nada existe tan permanente como la caridad —exclamaba Santa Juana de Chantal—, por esto debe reinar y sobresalir en el monasterio, por encima de todo lo demás. [...] Y no solamente en las cosas importantes, sino aún en todas las menudas ocasiones de condescendencia, pequeños servicios y alivios que podemos dar a nuestras Hermanas, tomar siempre para nosotras lo más

⁹⁰ SAN FRANCISCO DE SALES. *Constituciones. Del fin para el que ha sido instituida esta Congregación*

⁹¹ *Adición a las Constituciones*

⁹² SAN FRANCISCO DE SALES. *Conversaciones Espirituales. Compilación de las preguntas que se hicieron en nuestro Monasterio de Lyon a nuestro Bienaventurado Padre*

pequeño o lo más difícil de hacer, cuando esté a nuestro alcance elegir, y otras pequeñas ocasiones semejantes, a fin de que en todas las cosas, pequeñas o grandes, se vea sobresalir la caridad entre nosotras, amándonos, soportándonos, ayudándonos, aliviando las unas a las otras, dejando nuestros contentos, comodidades y consolaciones a un lado, para buscar las de nuestras Hermanas”. “Recuerdo que nuestro Bienaventurado Padre decía una cosa que es muy útil: *toda persona, por imperfecta que sea, tiene siempre alguna cosa buena, y eso es lo que debemos mirar, y jamás sus defectos*”⁹³.

He aquí por qué el gran Bossuet podía exclamar predicando a nuestras Hermanas:

“No me admira si vuestro Santo Fundador, que es un hombre tan esclarecido, tan penetrado por las saludables luces del Evangelio, os ha escogido para honrar esta fiesta de la Visitación, tan llena de misterios de inefable suavidad y de inmensa caridad”⁹⁴.

⁹³ SANTA JUANA DE CHANTAL. *Respuestas*, p. 264

⁹⁴ *La Santísima Virgen en sus Misterios*, p. 70

MARÍA, MODELO Y ESPECIALISTA DEL
CUMPLIMIENTO DEL DEBER, DEL MOMENTO
PRESENTE Y DE LAS PEQUEÑAS COSAS HECHAS
CON GRAN AMOR

“*María permaneció alrededor de tres meses con Isabel, y regresó a su casa de Nazaret (Lc 1, 56).* La vida de María era totalmente oculta, totalmente ordinaria, totalmente común en apariencia; era la expresión del deber del momento presente”⁹⁵.

“Obrad como María, de modo que vuestra vida sea el perfecto cumplimiento de mi divina voluntad. Esta es la vida bella y sencilla del alma consagrada”⁹⁶.

La santificación por el cumplimiento del deber de estado y el buen empleo del momento presente es de tal manera la doctrina de San Francisco de Sales que parecería inútil insistir sobre este aspecto de la vida interior de la visitandina.

Desde el comienzo de su *Directorio espiritual*, el Santo Fundador lo explica: “De ningún modo

⁹⁵ *María en el Evangelio*, p. 121

⁹⁶ *Ibid.* p. 123

descuiden esto [la ofrenda de todas las acciones] incluso en las cosas pequeñas y a su parecer de poca importancia [...] a fin que siguiendo el consejo del Apóstol, todo cuanto hicieren sea hecho en nombre de Dios y solo para su beneplácito”⁹⁷.

“El segundo punto es más bien humildad que obediencia, es una cierta flexibilidad de vuestra voluntad en seguir la voluntad de otro, y es una virtud extremadamente amable. Ahora bien, el medio de adquirir esta flexibilidad a la voluntad de otro es hacer a menudo, cuando se presente la ocasión, actos de indiferencia. En suma, es preciso tener mucho valor y no depender más que de Dios, pues el carácter de las hijas de la Visitación es ver en todas las cosas la voluntad de Dios y seguirla”⁹⁸.

“No es por la grandeza de nuestras acciones como complacemos a Dios, sino por el amor con el que las hacemos”⁹⁹.

⁹⁷ SAN FRANCISCO DE SALES. *Directorio Espiritual*, art. III

⁹⁸ SAN FRANCISCO DE SALES. *Conversaciones Espirituales. Sobre la obediencia*

⁹⁹ *Ibid.*

“En fin, las hijas de la Visitación deben acomodarse a las pequeñas escaseces y contradicciones que se encuentran a diario, pues son otras tantas ocasiones que Dios nos ha destinado desde toda la eternidad, como medio para llegar a la perfección que Él desea de nosotras”¹⁰⁰.

“Se debe poner su corazón y su afecto en hacer la acción presente que está en la voluntad de Dios. Si no se toma el gusto de Dios en las cosas pequeñas, no se le recibirá en las grandes”¹⁰¹.

Y nos encontramos frente a ese bienaventurado “cortar corto”, matiz totalmente salesiano del amor y del abandono.

“Es una buena práctica de sencillez la que nuestro Santo Padre recomienda mucho: no hacer tanta reflexión sobre el pasado, ni sobre el porvenir, ni siquiera sobre el momento presente, sino en cada ocasión pedir consejo a Dios”¹⁰².

¹⁰⁰ SANTA JUANA DE CHANTAL. *Respuestas*, pp. 148,149

¹⁰¹ M. MARÍA DE SALES CHAPPUIS, *Fragmentos*

¹⁰² *Año Santo, 21 de julio*, p. 516

“Yo querría estar entre las manos de Dios como una pasta manejable de la que se puede hacer todo cuanto se quiere”. “¡Oh, Dios mío! Yo quisiera que Tú me manejaras. Que solo puedas decir: *Se me entregó toda*”¹⁰³.

En fin, “las pequeñas virtudes practicadas con el ardor del amor celestial han sido más agradables a Dios que las más grandes acciones con menos amor”¹⁰⁴.

MARÍA, MODELO DE LA DEVOCIÓN AL SALVADOR, LA QUE DISPONE DE SUS MÉRITOS, PATENA DE OFRENDA

“En este misterio de la Visitación es verdaderamente donde por primera vez se ve ejercer a Jesucristo el oficio de Salvador, por la gracia que comunicó a Juan Bautista”¹⁰⁵.

“Y es en María y por María como Él lo ejerce. Fue María misma quien llevó a San Juan al autor

¹⁰³ M. MARÍA MAGDALENA PONNET, p. 259

¹⁰⁴ San Francisco de Sales

¹⁰⁵ DUQUESNE. *Grandezas de María*, p. 27

de la gracia [...] A este ministerio está llamada la Madre de Dios”. “Dios se sirve de María para purificar al niño. [...] En el momento de la Visitación recibe en un instante la plenitud del Espíritu Santo”¹⁰⁶.

“¿Quién no ve después de todo esto que el misterio de la Visitación es el misterio de la santificación por la utilización de los méritos del Salvador? Ese misterio donde resplandece el poder de la gracia. [...] Todos los actores de esta escena divina nos gritan: Confiaos, entregaos, no dejéis inutilizado el tesoro divino que viene a vosotros con todo el apremio de un amor infinito”¹⁰⁷.

“VIVA JESÚS”, así debe iniciarse todo escrito salido de la pluma de una visitandina. Pues, nos dice la Madre María de Sales, “la visitandina debe vivir el *Viva Jesús* por la devoción al Salvador. Esta devoción de San Francisco de Sales debe ser un rasgo específico de la devoción de sus hijas”. “Oh, Dios, hijas mías, pongámonos delante de nuestro Sol crucificado y digámosle: ¡Oh, Sol hermoso de los corazones!, Tú vivificas todo con los

¹⁰⁶ MONS. OLIER. *Vida interior de la Santísima Virgen*, p. 91

¹⁰⁷ Mons. Olier

rayos de tu bondad; estamos medio muertos ante Ti y no nos moveremos hasta que tu calor nos llegue, Señor Jesús”¹⁰⁸.

“Está muy bien avergonzarnos cuando conocemos y experimentamos nuestra miseria e imperfección, pero no hay que detenerse ahí, ni desanimarse por eso, sino levantar el corazón a Dios con santa confianza basada en Él y no en nosotros [...] Suelo decir que nuestra miseria es el trono de la misericordia de Dios”¹⁰⁹.

“¡Oh, Dios, qué dulzura de corazón la de nuestro Maestro, que nos ama tan entrañablemente! Qué motivo tan grande para anclar nuestra esperanza en nuestro Señor. Qué felices seremos si durante nuestra vida y a la hora de nuestra muerte, pronunciamos bien el nombre sagrado de nuestro Salvador, porque Él es nuestra Redención”¹¹⁰.

¹⁰⁸ Carta de San Francisco de Sales a Santa Juana de Chantal

¹⁰⁹ SAN FRANCISCO DE SALES. *Conversaciones Espirituales. Sobre la confianza y el abandono*

¹¹⁰ *La vida perfecta*, p. 152

“Jesucristo es nuestro amor y nuestro amor la vida de nuestra alma”¹¹¹.

“Dios me ha hecho ver esta mañana en la oración que ya no debo absolutamente ver ni mirar sino a Él solo, caminando con los ojos cerrados, apoyada en mi muy amado Jesús”¹¹².

Había comprendido bien esta doctrina de nuestro Santo Fundador la Venerable Madre María de Sales Chappuis, esta verdadera confidente del Salvador, cuyo camino de confianza hizo tanto bien en su época.

“Es hacer un verdadero servicio al Salvador darle la ocasión de ejercer su oficio de Salvador”. “Mirad al Salvador y decidle: Me fío de Ti”. “Yo lo encuentro todo en nuestro Señor... Veo que se dirá que su bondad por mí lo ha hecho todo. De todo corazón quiero debérselo todo”.

Sería bueno ver el fundamento de esta doctrina en el Tratado del Amor de Dios, II, 4.

¹¹¹ SAN FRANCISCO DE SALES. *Tratado del Amor de Dios*, VII, 6

¹¹² *Año Santo*, II, p. 65

MARÍA EN LA VISITACIÓN, EMINENTE MADRE DE
CRISTO SACERDOTE. NUESTRO MISTERIO
GOZOSO DE LA VISITACIÓN ES TAMBIÉN
ESENCIALMENTE UN MISTERIO DE VIDA DE
COMUNICACIÓN APOSTÓLICA DE CELO
SACERDOTAL

“Después de que Dios hizo a María, en la Encarnación, la Madre de Jesucristo según la carne, quiso que Ella fuera, según el espíritu, la verdadera Madre de todos los cristianos [...] que comunicara a cada uno la vida espiritual que el Hijo venía a traer al mundo”. “Al dar así a San Juan la gracia de precursor, María aparece ya como Señora y Reina de los Apóstoles [...] Ella es como el Sacerdote y el Pontífice que bautiza y confirma a este gran Santo”. “En fin, el misterio de la Visitación de María es por su celo, el modelo y la regla de todos los hombres apostólicos”¹¹³.

“Es fácil concluir que la grandeza de este misterio está oculta y desconocida para el mundo. [...] Por poca atención que se haga de él, se quedará arrebatado y forzado a confesar que

¹¹³ MONS. OLIER, pp. 85 y 95

está lleno de maravillas, no solamente grandes, sino inexplicables”¹¹⁴.

¿Será necesario citar el primer artículo del *Directorio* tan conocido de todas las almas salesianas?

“Intenciones generales para las Hermanas: Que toda su vida y todos sus ejercicios sean para unirse con Dios y para ayudar por sus oraciones y buenos ejemplos a la Santa Iglesia y a la salvación del prójimo”. “Las hijas de Santa María no deben hacer sus acciones sino para la mayor gloria de Dios”¹¹⁵.

“¡Qué gracia estar empleadas en el servicio de las almas! Ciertamente, es un honor sin igual y por el cual debéis, mis queridas hijas, tener gran aprecio, para emplearos en él fielmente”¹¹⁶.

“Si bien no sois capaces de la dignidad apostólica a causa de vuestro sexo, lo sois, no obstante, y podéis prestar muchos servicios a Dios,

¹¹⁴ VBLE. M. LUISA MARGARITA CLARET DE LA TOUCHE. *El Sagrado Corazón y el Sacerdocio*

¹¹⁵ SAN FRANCISCO DE SALES. *Directorio y Conversaciones Espirituales. Última conversación*

¹¹⁶ *Ibid. Sobre las fundaciones*

procurando, en cierta forma, el avance de su gloria como los apóstoles”¹¹⁷.

“La santificación de un alma es una gran tarea que tenéis por delante... Muchas otras santificaciones derivarán de ella. No estáis aquí para vosotras solas, estáis llamadas a ser mis colaboradoras en la gran obra de Redención”¹¹⁸.

Vienen a la mente las intenciones eclesiales distribuidas por el Santo Fundador a todas las primeras hermanas del Instituto, aún en su casita de la Galería.

“Las hijas de la Visitación que imiten la vida sencilla, pobre y escondida de la Virgen María y vivan en su espíritu, participarán de sus santos estados: llevarán en ellas al Salvador y lo formarán; con la sangre de sus sacrificios y la crucifixión de sus corazones, darán a luz místicamente, como Ella, a todo un pueblo de elegidos”¹¹⁹.

¹¹⁷ *Ibid.*

¹¹⁸ *La vida de la visitandina*, p. 95

¹¹⁹ VBLE. M. LUISA MARGARITA CLARET DE LA TOUCHE.
Diario espiritual

“A este amor, a esta entrega a la Iglesia, es preciso añadir ese matiz de desinterés sobrenatural que no busca más que la gloria de Dios. Si se nos preguntara quién hace tal práctica de virtud, sería necesario poder responder: la que la haga para tu mayor gloria”¹²⁰.

En fin, es preciso insistir con San Francisco de Sales sobre la estima y el afecto a las otras Órdenes.

“Las hijas de la Visitación deben hablar siempre muy humildemente de su pequeña Congregación. [...] Preferiréis las otras Órdenes a la vuestra en honor y estima, pero preferiréis la vuestra a todas las otras en amor [...] Recordad que las hermanas de la Visitación de Santa María se parecen a las violetas entre las flores y que la divina Majestad las ha plantado para su servicio y para dar un poco de buen olor en la Iglesia”¹²¹.

No olvidemos mencionar ese amor y ese respeto a la jerarquía inspirado por el Santo Fundador a sus hijas:

¹²⁰ SAN FRANCISCO DE SALES. *Conversaciones Espirituales. Del amor a las criaturas*

¹²¹ SANTA JUANA DE CHANTAL. *Respuestas*, p. 487. 590

“En el pensamiento de Dios, nuestro Instituto debía ser una ayuda orante para el sacerdocio. En nuestros escritos aparece esta finalidad a cada paso. Al inicio del Directorio: “...Que toda su vida y ejercicios sean para ayudar con oraciones y buenos ejemplos a la Santa Iglesia y a la salvación del prójimo”. En otro lugar, nuestro Santo Fundador nos llama hijas de los obispos, hijas del clero. Por superior general nos da a “Nuestro Señor Jesucristo y a su Vicario en la tierra, el Papa” – por superior de las diversas casas, a los mismos obispos o al sacerdote del clero que ellos designen en su nombre como padre espiritual – como confesor ordinario, un sacerdote del clero diocesano. [...] Debe ser el párroco quien haga el entierro, para que haya, dice, ‘este signo de unión con el cuerpo eclesiástico de la Santa Iglesia’.

Nos ordena hacer cada mes una Comunión general por la Santa Iglesia, el Papa y los sacerdotes.

Nosotras somos las hijas de los obispos, las hijas del clero. Las hijas ¿no deben ante todo orar, trabajar por sus padres, dedicarse a ellos, sufrir por ellos?

Casi todas las almas más fervorosas o más favorecidas de Dios de nuestro Instituto han tenido de modo especial esta inclinación hacia el sacerdocio.”¹²².

“Aquí estamos nosotras para ayudar a la Santa Iglesia de Cristo, nosotras que somos las hijas de su Corazón, estamos aquí para tener nuestras manos elevadas hacia Dios, a fin de que sus pontífices y sus sacerdotes combatan por Él en la llanura”¹²³.

MARÍA EN LA VISITACIÓN, MODELO DE GOZO EN LA FE. “BIENAVENTURADA PORQUE HAS CREÍDO...”

“Bienaventurada la que ha creído (Lc 1,45). He ahí, pues, la verdadera bienaventuranza de María: su fe. María fue sometida a la prueba de la fe, y triunfó admirablemente. Si es digna de

¹²² VBLE. M. LUISA MARGARITA CLARET DE LA TOUCHE.
Diario espiritual

¹²³ *Ibid.*

alabanza porque es Madre de Dios, lo es, sobre todo, porque creyó”¹²⁴.

“Sí, la fe de María hizo su felicidad. Ella llega a ser a un tiempo modelo y madre de nuestra fe”¹²⁵.

Verdaderamente, este misterio de la Visitación es en primer lugar un misterio de fe: la Virgen es en él como una fe viva y actuante.

Santa Isabel creyó en el impulso del Espíritu. San Juan cree también en su Salvador por vista interior y milagrosa. Zacarías creía en Dios pero con una fe incompleta, no creía bastante en el amor infinito de Dios. En la escuela de María comprende y no se asombra ya de nada.

“La fe es la base y el fundamento de todas las otras virtudes”¹²⁶, particularmente de la esperanza y de la caridad¹²⁷. “De ordinario, al faltar la fe, se acrece el temor”¹²⁸.

¹²⁴ *María nuestra Madre, nuestro Modelo*, p. 384

¹²⁵ TH. GARNIER. *He ahí a tu Madre*, p. 19

¹²⁶ *Manresa salesiano*

¹²⁷ *Vida perfecta*, p 181

¹²⁸ SAN FRANCISCO DE SALES. *Conversaciones Espirituales, sobre la firmeza*

Nuestra Santa Madre quería esta fe fundada en la Sagrada Escritura: “Dios ha revelado para nosotros todo lo que es necesario a su Iglesia. No tenemos necesidad de estos milagros ni de estas revelaciones”. “Leía la Sagrada Escritura, pero entre todos los libros de este sagrado volumen, los Hechos de los Apóstoles le eran muy queridos. [...] Invocaba a menudo al santo padre Abraham, padre de los creyentes”¹²⁹.

“No ahorraba ningún cuidado ni pena para evitar el mal, pero descansaba tan absolutamente en el ordenamiento divino, que abismaba ahí su pensamiento, y era ésta una lección que enseñaba continuamente [...] de no mirar jamás las causas segundas, sino únicamente esa causa primera y universal”¹³⁰.

A esta firmeza en todos los acontecimientos, la fe debe unir la igualdad de espíritu en el cumplimiento del deber y ese gozo habitual cuyas demostraciones deben reservarse para la recreación. Es, en efecto, este gozo habitual,

¹²⁹ M. FRANCISCA MAGDALENA DE CHAUGY, *Vida y Obras de Santa Juana de Chantal*, I, p. 343

¹³⁰ *Ibid.* P. 534

constante e invariable, el que debe conducir la fe de una hija de la Visitación.

“Que podamos obrar así, mis queridas hijas, de modo que en toda ocasión tomemos los bienes, los males, los consuelos y las aflicciones de la mano del Señor, no buscando siempre sino la misma consigna amabilísima: ¡que el nombre de Dios sea bendito!, siempre en la tónica de una continua igualdad, pues si esta felicidad nos llega, viviremos con una gran paz en toda coyuntura”¹³¹.

“En efecto, no es simplemente persuasión la alegría y la suavidad interior que gusta el alma [que se da a Dios sin reservas] cuando ella le es verdaderamente fiel [...] Es una felicidad que se experimenta bien, pero que no se puede expresar. Lo repito, es una felicidad real que gusta el alma en el servicio de Dios, tanto mayor cuanto más victorias se reporten sobre sí misma”¹³².

“Si penetráis en los claustros, veréis cómo las hermanas se encuentran felices, tanto más felices

¹³¹ SAN FRANCISCO DE SALES. *Predicación de las leyes que Monseñor nos dio en la octava de los Reyes [De las tres leyes espirituales]. Oeuvres*

¹³² M. MARÍA DE SALES CHAPPUIS, p. 80

cuanto que son verdaderas religiosas; tanto más libres cuanto que se han entregado a Dios”¹³³.

SI EL MISTERIO DE LA VISITACIÓN ES UN
MISTERIO DE GOZO EN LA FE, ES TAMBIÉN, POR
EXCELENCIA, EL MISTERIO DE LA ALABANZA
DIVINA Y DE LA ACCIÓN DE GRACIAS A DIOS,
AMOR INFINITO

“Fue el día de la Visitación cuando María dejó pasar por sus labios, brotadas de lo más profundo de su Corazón, las estrofas ardientes e imperecederas de su *Magnificat*, que la Iglesia recogió piadosamente y que todos los días pone en la boca de los sacerdotes y de las almas que se han consagrado especialmente a Dios”. “Magnífica explosión de gozo, espléndido acto de fe, admirable canto de reconocimiento, himno de humildad profunda, cántico sagrado de un amor que cada palabra expresa... El *Magnificat* es todo eso”¹³⁴.

¹³³ *La vida de la visitandina*, p. 10

¹³⁴ TH. GARNIER. *He ahí a tu Madre*, p. 21

Más aún, “cuando María canta su divino cántico, el Santo de los santos está en Ella”, tanto que Claudel pudo extasiarse ante Isabel, llorando de gozo al escuchar la sabiduría eterna de Dios recitando el *Magnificat*”¹³⁵.

Pero la Iglesia no solamente se apropia los acentos del *Magnificat*, sino que cada día en Laudes, hace resonar el *Benedictus*. Éste, sin duda, fue pronunciado en presencia de María, en el momento de la circuncisión de Juan, de suerte que el misterio de la Visitación sería en su último día como en su comienzo, el misterio de los cánticos y de la alabanza divina, bajo la inspiración de María.

La Orden encargada por Dios en la Iglesia de honrar y reproducir el misterio de la Visitación, ¿no debe señalarse por un espíritu de alabanza y de acción de gracias?

“Las Hermanas pondrán una atención especial y un afecto particular para que el Oficio sagrado se celebre con la devoción y la reverencia debidas a la presencia de la Majestad divina”¹³⁶.

¹³⁵ DUQUESNE. *Grandezas de María*, pp. 38.40

¹³⁶ SAN FRANCISCO DE SALES. *Directorio Espiritual*, art. V

“Deben ir al Oficio divino con un corazón angélico y divino”.

“Sí, Hermanas, tenemos mayor obligación de decir el Oficio más que cualquier otro ejercicio. En el Oficio estamos colocadas entre el Cielo y la tierra, y nuestra sublime misión consiste en hacer correr las gracias divinas sobre el mundo”.

“Debemos encontrar una gran parte de nuestro gozo religioso en la recitación del santo Oficio”. “Hagamos del santo Oficio el gran medio de responder al fin de nuestra vocación: ser el suplemento del mundo”¹³⁷.

Sería necesario citar los capítulos VII, IX, X y XI del Libro 5º del Tratado del Amor de Dios y seguir al alma que llama en su ayuda a todas las creaturas para alabar mejor a su Dios y se apodera de las alabanzas de la Santísima Virgen.

Este espíritu de alabanza debe tener una nota muy particular de acción de gracias: ser para Dios un *Magnificat viviente*, no solamente en el Oficio, sino en todos los instantes de nuestra vida. El *Dios sea bendito* que se dice como primera palabra, ¿qué es en el pensamiento de nuestro

¹³⁷ M. MARÍA MAGDALENA PONNET, p. 63.71.72

Bienaventurado Padre, sino la traducción de una disposición interior y un estado habitual de alabanza y de acción de gracias?

“Una religiosa de la Visitación que no está las tres cuartas partes y media del tiempo en una disposición de acción de gracias, no responde a su vocación, porque el reconocimiento es nuestro medio particular. Nuestro Santo Fundador lo entendía así. Si no se es agradecida, es que no se hace todo aquello para lo cual se ha venido”¹³⁸.

¹³⁸ M. MARÍA DE SALES CHAPPUIS, *Fragmentos*, p. 47

CONCLUSIÓN

Como acabamos de meditar, nuestro tesoro es inmenso.

Pidamos a Aquel que, en su Amor infinito nos lo dio, pidamos a María, nuestra Madre, que fue la primera en vivir de él, resumir estas enseñanzas múltiples, estas mil particularidades del espíritu del misterio al cual nuestro Santo Padre nos ha dedicado y consagrado: SER UN MAGNIFICAT VIVIENTE.

¿No sería ésta la fórmula que deberíamos retener?

En efecto, todo se resume en un magnífico cántico, en el que la humildad, la caridad, la adoración, el reconocimiento... se cruzan y se entrecruzan bajo sus múltiples formas para realizar una armonía toda a la gloria del Amor Misericordioso. Todo para la gloria del Corazón dulce y humilde de Jesús, para el cual este pequeño Instituto ha sido preparado. Así, faltaría a este resumen un elemento esencial si no señaláramos el aspecto esencialmente eucarístico

de nuestro misterio y, por consiguiente, de nuestro espíritu.

Por la comunión, llegamos a estar, como la Virgen de la Visitación, llenas de Jesús, a ser portadoras de Jesús a los otros... Copón... Custodia... Patena...

Nuestra acción de gracias, prolongada de una comunión a otra, será lo que debe ser si nos comportamos con María y como María en su misterio de la Visitación.

Entonces será verdaderamente renovada y vivida por nosotras la vida de Jesús y María durante esos tres meses de inefable intercambio de amor. Será su *Magnificat* que se extiende a toda nuestra vida... y a la manera de Teresa del Niño Jesús, podremos decir con un matiz totalmente salesiano:

¡En el corazón de mi Madre, la Iglesia, yo seré el amor!

¡Dios sea bendito!

ÍNDICE

Primera parte.....	7
Jesús en María. Primer modelo de la visitandina..	7
Vida de oración y de adoración en espíritu y verdad.....	9
Vida de inmolación	11
Jesús escondido y desconocido en el seno de María	13
Jesús, Verbo silencioso en el seno de María	16
Jesús despojado y pobre en el seno de María ...	18
Jesús completamente dependiente en el seno de María	21
Jesús en María, entregado y abandonado a las voluntades del Padre, modelo de abandono	24
Jesús todo de María	27
Vida del Verbo encarnado en María, preludeo de su vida eucarística	30
El Sagrado Corazón o el amor del Verbo encarnado en el misterio de la Visitación	33
Conclusión de la primera parte.....	36

Segunda parte.....	39
María que lleva a Jesús. Segundo modelo de la visitandina.....	39
María, tabernáculo de Dios en el misterio de la Visitación. Llena de Dios – dócil a su Espíritu – pronta – generosa – ardiente	42
María en su viaje, modelo de discreción, modestia, sencillez. Ostensorio de Dios.....	45
María en la Visitación: modelo de humildad aun en medio de las alabanzas	47
María, modelo de cordialidad, afabilidad, deferencia, suavidad.....	51
María, modelo de unidad, caridad, entrega	54
María, modelo y especialista del cumplimiento del deber, del momento presente y de las pequeñas cosas hechas con gran amor	58
María, modelo de la devoción al Salvador, la que dispone de sus méritos, patena de ofrenda	61
María en la Visitación, eminente Madre de Cristo Sacerdote. Nuestro misterio gozoso de la Visitación es también esencialmente un misterio de	

vida de comunicación apostólica de celo sacerdotal.....	65
María en la Visitación, modelo de gozo en la fe. “Bienaventurada porque has creído...”	70
Si el misterio de la Visitación es un misterio de gozo en la fe, es también, por excelencia, el misterio de la alabanza divina y del reconocimiento a Dios, Amor infinito	74
Conclusión.....	78
Índice.....	80